

COLECCIÓN
CUIDEMOS NUESTRAS ABEJAS

Fernando Müller

1

The illustration features two bees, one on the left and one on the right, both with yellow and black striped bodies and large, expressive eyes. They are positioned around a central flower with a textured orange center and a red, scalloped-edged petal. Several large, detailed leaves in shades of yellow, green, and brown are scattered around the bees and flower. The background consists of vertical stripes in light and dark grey.

En busca de un amigo

Hace mucho, pero muchos años, Anahí era la única flor que se encontraba en el valle del comienzo. Anahí, todos los días se levantaba muy triste: veía que todos a su alrededor tenían amigos para jugar, los animalitos corrían y se divertían, los pájaros daban piruetas en el aire, volaban de un lugar al otro, de arriba hacia abajo y se movían por todas partes.

Pero Anahí, no tenía otras flores con quien jugar, miraba para un lado y para el otro y no había en el lugar ninguna otra flor con quien charlar, a quien contarle las cosas, hacerle alguna broma o siquiera contarle un chisme de lo que ocurría a su alrededor, era la júnica, pero la única flor!, que vivía en el valle.

Así pasaron las horas, los días y hasta los años, y Anahí no se resignaba, sabía que algo tenía que hacer para cambiar su soledad, debía encontrar alguna manera de hacerse de algún amigo para poder compartir.

Día y noche pasaba pensando cómo podía hacer para cumplir con su deseo.

Como no había otra flor, se le ocurrió que podía invitar a algún animalito para que sea su amigo.







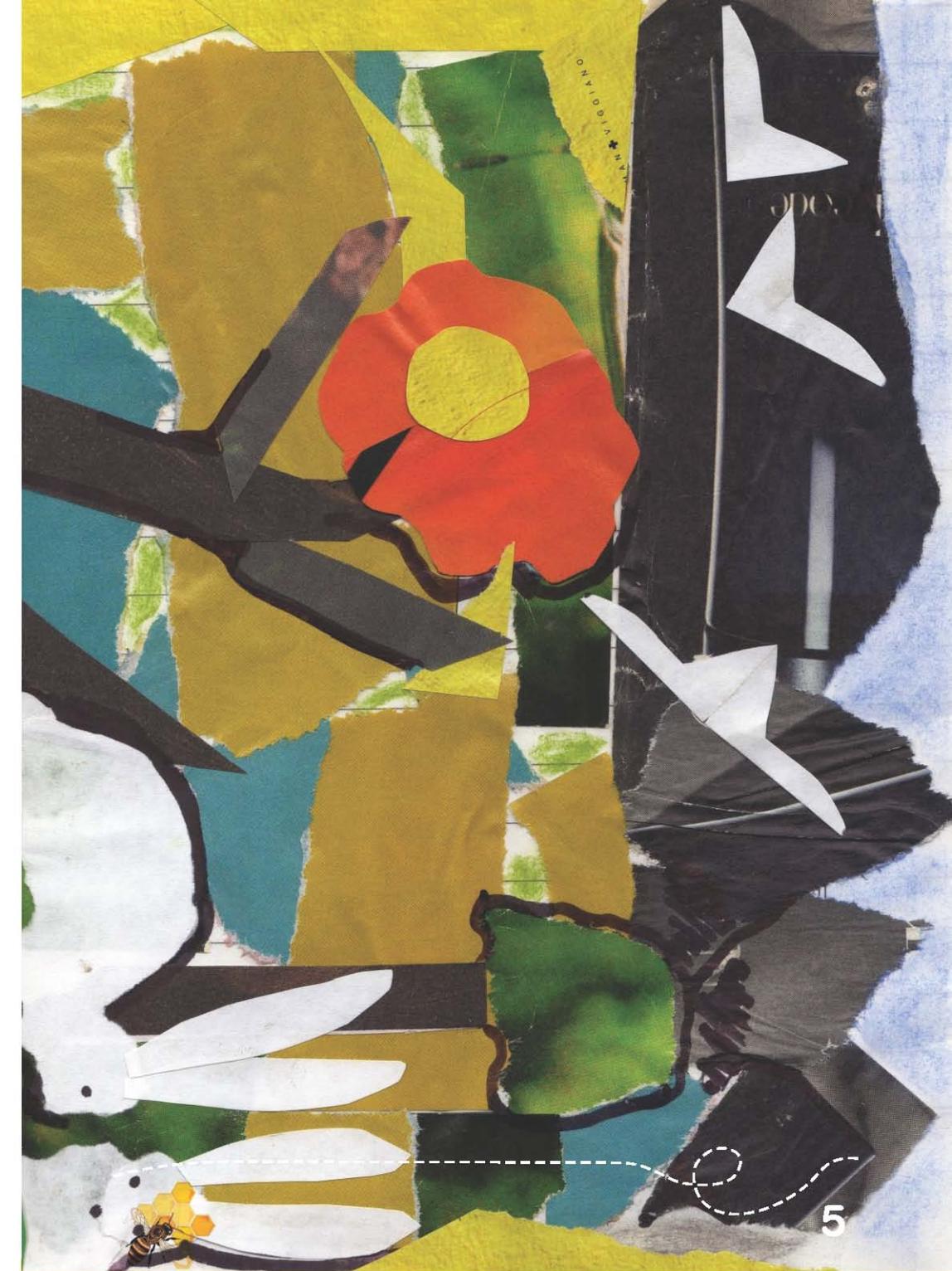
Empezó chiflando a los pájaros, –*Ssssh, Ssssssschhhhh, Ssssssschhhh...*– pero nada, ningún pájaro se le acercó, éstos seguían volando y jugando muy lejos en el cielo.

Luego, intentó chistar a los conejitos que correteaban de un lado a otro dando saltitos de alegría por todo el lugar, –*¡pchitt, pchittt, pchitttt!*–. Le chistaba Anahí a los conejos, pero éstos no les hacían caso, los conejitos pasaban corriendo y saltando alejándose rápidamente, pero la obstinada flor no se resignaba y con todas sus fuerzas le seguía chistando y chistando, pero nada, ¡nada de nada!

Así fue probando de diferentes maneras tener algún amigo, pero nadie se la acercaba.

Anahí, seguía triste, lloraba angustiada –*¡sniff, sniff, sniff!*– mientras pensaba que podía hacer para no estar tan sola. Los días pasaron, sin cambios... Anahí resignada a la soledad, en un día que parecía iba ser como cualquiera mientras miraba el cielo celeste vió sorprendida, escuchó un zumbido *¡Bzzzz, Bzzzz, Bzzzz!*, un sonido que nunca había oído, que pasaba de un lugar a otro, luego se alejaba y al rato volvía, pero la flor, no podía saber de qué se trataba, pensaba y pensaba para ver en sus recuerdos si alguna vez había visto un animal que era tan extraño, que emitía ese sonido que le parecía bello pero a la vez le daba temor, *¡brrrr, brrrr, brrrr!*.





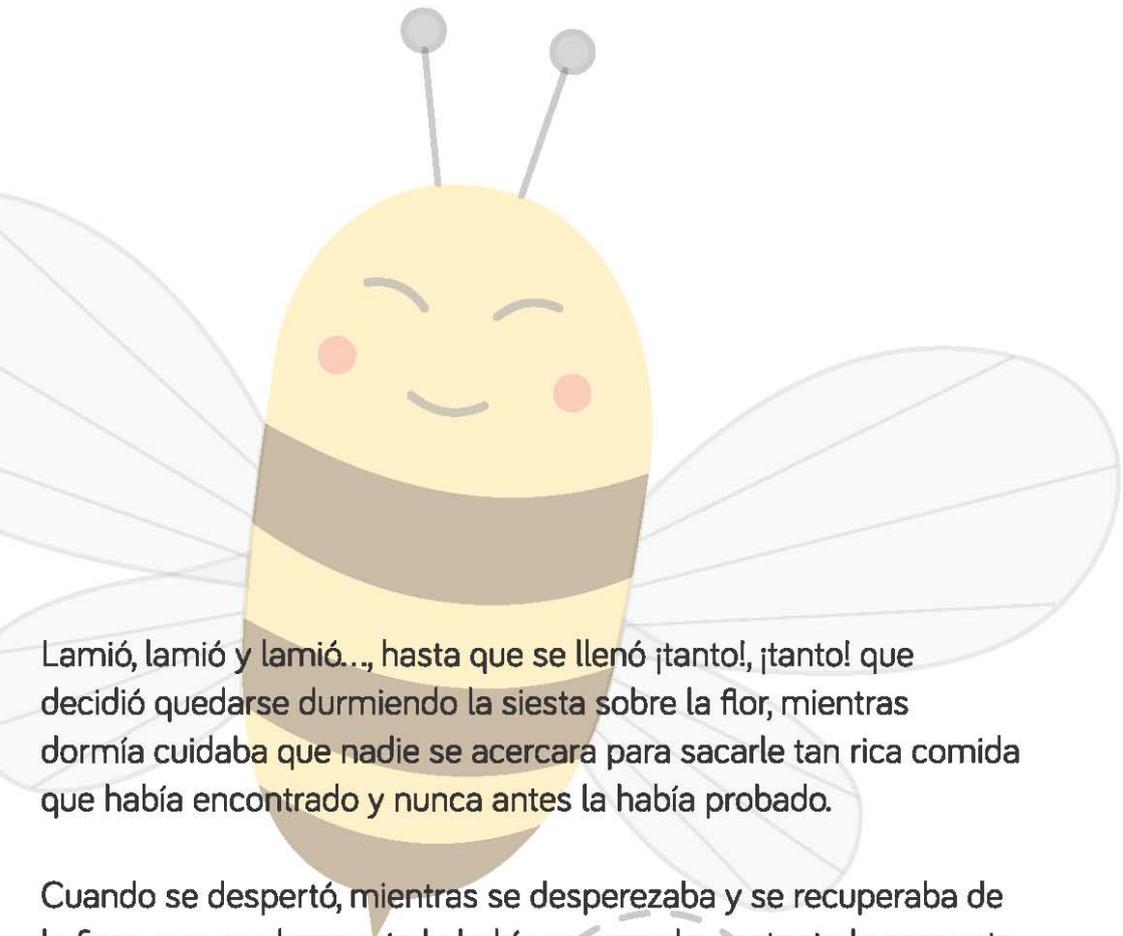
Pero cuando este animal de repente se le acercaba, el zumbido que hacía al batir las alas para poder volar, le daba mucho pero mucho más miedo, tanto, que la hacía ¡temblar!
¡brrrr, brrrr, brrrr!

Así pasó un largo tiempo, el nuevo vecino volaba y volaba haciendo un zumbido que indicaba su presencia cuando aún estaba lejos, pero pasaba y nunca se detenía en ningún lugar.

Cada vez que escuchaba el fuerte zumbido que hacía este desconocido al pasar, Anahí tenía tanto miedo que comenzaba a temblar, *¡brrrr, brrrr, brrrr!*

Cada día que pasaba, el zumbido era más fuerte, hasta que llegó a ser tan fuerte que además de temblar de entre de sus hermosos pétalos dejó salir una gotita de agua como de transpiración. Ese día tan terrible y que tuvo tanto miedo la solitaria flor, ocurrió algo que nunca más olvidaría, el nuevo vecino que pasaba volando como una flecha, que caía del cielo, se le acercó y sin mediar palabras estiro su larga lengua y comenzó a lamer ésta gotita que salió de la flor.





Lamió, lamió y lamió..., hasta que se llenó ¡tanto!, ¡tanto! que decidió quedarse durmiendo la siesta sobre la flor, mientras dormía cuidaba que nadie se acercara para sacarle tan rica comida que había encontrado y nunca antes la había probado.

Cuando se despertó, mientras se desperezaba y se recuperaba de la fiaca que ese banquete le había provocado, contenta le pregunto a la flor *¿Quién eres?*

Y ésta le contestó – *Anahí, “la flor solitaria”* –

Luego continuó preguntando – *¿hace mucho que vivís por acá?*–



Anahí sorprendida antes de responder le dijo *-¡no tan rápido!, primero decime vos ¿quién sos? -*

Y le respondió, *-soy la abeja ¡Zumbita!-,*

Anahí que no podía aguar la emoción que le hacía querer hablar y preguntar, rápidamente continuó con sus preguntas.

-¿Dónde vivís? - Y seguía preguntando y preguntado hasta que la abeja le exclamo, *-¡deja de hablar tanto y te cuento todo!-*

-Vengo del otro lado del valle, donde vivimos con toda mi familia, mi mamá y muchos hermanos en nuestra casa, la colmena, y como éramos tantos no teníamos que comer, entonces un día me alejé de mi casa en busca de comida, cada día que pasaba teníamos más hambre,... eso me hacía alejarme cada vez más, más y más de mi casa y por eso me enojaba ¡tanto! que al volar agitaba más y más fuertes mis alas. Eso era de bronca, te cuento, porque cuando tengo hambre me quedo sin fuerzas y me cuesta volar.

Interrumpiendo nuevamente, dijo en vos alta, *-por eso cada vez era más fuerte tu zumbido y eso me daba ¡miedo!, ¡mucho miedo! -* y se calló para escuchar como seguía el relato.

-Y hoy cuando ya se me estaban terminando mis fuerzas sentí el rico olor que salía de tus pétalos y me hizo bajar como un rayo para probar el sabor y fue ¡tan rico y dulce! lo que saboree que no puede compararse con nada de lo que había degustado en toda mi vida, como no sabía que era ese dulce manjar: Zumbita lo llamó ¡Néctar!!!









a abeja estaba tan emocionada con su nuevo hallazgo, que cortó el relato y se fue volando a su colmena a invitar a sus hermanas a probar el **Néctar!**

Pasó un ratito y la flor se vió invadida de estas abejas que venían en busca de este nuevo ¡alimento! esto puso muy contenta a Anahí porque ahora tenía un montón de nuevos amigas para poder charlar.

Así pasaban los días y apenas salía el sol la flor ya recibía compañía de sus nuevas amigas, mientras estas ¡chupaban el néctar! que salía de entre sus pétalos, charlaban y charlaban.

Anahí les contaba lo que veía pasar por ahí y las abejas lo que sucedía del otro lado del valle, así se fueron transformando en buenos amigos, amistad que duraría para siempre. Y desde ese día Anahí nunca más estuvo sola, las abejas polinizaron sus flores y se multiplicó por millones y Zumbita y su familia sació sus necesidades y nunca más les faltó la comida.

A partir de este acontecimiento nació la simbiosis abeja – flor, flor –abeja. A través de ésta relación las abejas colaboran con el trabajo de polinización de las flores y las flores, les proveen de alimento (néctar y polen) necesario para la subsistencia de las abejas asegurando la vida en las colmenas.



Fin

“Colaboremos con el medio ambiente”



Colección “CUIDEMOS NUESTRAS ABEJAS”

1. En busca de un amigo

1. Nmittaque ca nahuochaxaua (En busca de un amigo)

2. ¿Quién se comió mis uvas?

2. ¿Negue't ca chec aso uvapi? (¿Quién se comió mis uvas?)

3. El mandato familiar

4. Zumbita la abeja glotona

Edición del autor

Sofía ediciones. Sarmiento 32 (6748) O´Higgins, Bs.As.

Dibujos: Mercedes Aguirre

Diseño Edición 2019:

José Tejeda, Área de Comunicación - ACERCA Agencia de Desarrollo

Dedicatoria: Para mis hijos Pablo y Sofía.

Agradezco la colaboración de: María Faustina Capurro (Mi tía Queca, Maestra Normal Nacional) y Ninfa Delia Cabrera (Profesora para la enseñanza primaria) y en su persona a todos los que trabajaron o trabajan día a día formando personas para un mundo mejor.

Fernando Müller

Pablo Fernando Müller

En Busca de un amigo / Müller Pablo Fernando.- 1aed.-

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Sofía Ediciones, 2018. 12p.;21x15cm

ISBN978-897-4030-53-5

1. Ecología para Niños.2. Cuidado del Medio Ambiente .I. Título. CDD577



drfermuller@yahoo.com.ar



abeja misionera